

Dos pinturas de la Virgen de Guadalupe firmadas por Antonio de Torres

JOSÉ MARÍA TORRES PÉREZ

INTRODUCCIÓN

La Virgen de Guadalupe ha gozado desde su aparición de un profundo y sentido culto en México, en España, en los países del mundo hispano y también en algunos países europeos. Su influencia ha rebasado el mundo de la espiritualidad y se ha adentrado en otros ámbitos como los del arte, la historia, la cultura y la literatura.

En el siglo XVIII se da un gran impulso al fervoroso culto guadalupano en México. La Virgen se había convertido en una de las principales banderas del protonacionalismo criollo novohispano. Dentro de este ámbito hay que recordar que en 1746 la Virgen de Guadalupe había sido nombrada Patrona de la Nueva España, y en 1749 se eleva su santuario a la categoría de colegiata. El fenómeno de la devoción a la Virgen de Guadalupe es distinto al de la devoción a la Inmaculada Concepción en España, pero paralelo en cuanto a fervor y movimiento. La virgen mexicana no dejaba de ser una Purísima Concepción con el título de Guadalupe.

LOS LIBROS

Por medio de la palabra (sermones) y de la imagen (grabado y pintura) se magnifica la importancia del milagro de la aparición, y con estos medios la devoción a la virgen guadalupana impregna la conciencia colectiva con una viva y piadosa presencia de la Madre de Dios. Se publican libros referentes al milagro, y es mucho y diverso lo que se escribe acerca de este acontecimiento extraordinario: sermones, oraciones, pláticas, triduos, poemas, comedias,

relatos históricos... Estos escritos se imprimen en su mayor parte en México, pero también en Madrid, Sevilla y Lisboa.

El primer libro (1648) es el del teólogo y predicador criollo Miguel Sánchez¹, es el primero en describir las cuatro apariciones y el origen milagroso de la imagen impresa en la tilma del indio Juan Diego. Establece un paralelismo entre la Virgen de Guadalupe y la Mujer apocalíptica, que le permite elaborar toda su tesis guadalupana, apoyada en el testimonio de la tradición y en abundantes citas bíblicas. Identifica a la virgen de México con la Inmaculada Concepción, y mantiene que es criolla por haberse aparecido y nacido en esta tierra. Describe la pintura de la Virgen con todo detalle y alaba la belleza, gracia y hermosura. Su influencia llegó lejos, inspiró buen número de sermones panegíricos, y en opinión de Branding, el clero criollo adoptó las revelaciones de Sánchez como medio para dar a su patria una fundación espiritual autónoma².

Lasso de la Vega publica en 1649 *Hvei tlamatviocoltica*³ dando a conocer el milagro en lengua náhuatl, porque en esa lengua hablaron la Virgen y Juan Diego, pero en el fondo lo que pretende al indigenizar el relato es ponerlo al alcance de todos los indios.

Un tercer libro de interés es el de Becerra Tanco titulado *Felicidad de Mexico*⁴ que alcanzó dieciséis ediciones antes de acabar el siglo. Becerra es un sabio que busca solo la verdad y que pretende encontrar los fundamentos científicos y retirar errores de la tradición. Explica la imprimación divina como una imprimación lumínica, sin poner en duda la intervención de la Omnipotencia divina.

Por último es obligado dar noticia de otro importante libro: el del padre jesuita Florencia⁵, apologista, defensor y propagador del culto a la Virgen mexicana, que identifica con la Inmaculada Concepción⁶. Basa la defensa de las apariciones en la tradición, en palabras suyas *la tradición es apoyo tan grande, que no ha menester más prueba*. El libro del jesuita es una excelente compilación de noticias históricas, *escrita por afecto a la santa imagen y a México su patria*⁷. En palabras de Francisco de la Maza con esta obra el autor *llegó a la sensibilidad, aun a la más rudimentaria del pueblo y completó el gran mito mexicano de Guadalupe*⁸.

¹ SÁNCHEZ, Miguel, *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe milagrosamente aparecida en la ciudad de Mexico...* Mexico, en la imprenta de la viuda de Bernardo Calderon..., 1648.

² BRANDING, David A., *La Virgen de Guadalupe: imagen y tradición*, México, Taurus, 2002, p. 24.

³ LASSO DE LA VEGA, Luis, *Hvei tlamatviocoltica*: Libro en lengua mexicana, que Luis Lasso de la Vega hizo imprimir en México el año de 1649, ahora traducido y anot. por primo Feliciano Velazquez... México, Carreño, 1926.

⁴ BECERRA TANCO, Luis, *Felicidad de Mexico en el principio, y milagroso origen, que tubo el Santuario de la Virgen María N. Señora de Guadalupe...* 2^a ed. Mexico, por la viuda de Bernardo Calderón, 1675.

⁵ FLORENCIA, Francisco de, *La estrella de el Norte de Mexico aparecida al rayar el dia de la luz evangélica en este Nuevo-Mundo... para luz en la fe à los Indios...: en la historia de la milagrosa imagen de N. Señora de Guadalupe de Mexico ...* Mexico: por doña María de Benavides..., 1688.

⁶ Ibidem, Op. Cit., ff. 130v, 164.

⁷ Ibidem, Op. Cit., ff. 21v y 42v.

⁸ MAZA, Francisco de la, *El guadalupismo mexicano*. México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 96-97.

La ausencia de documentos históricos para probar la tradición sobre la aparición de la Virgen y la milagrosa imprimación de la imagen, se justifica con estos tratados. La doctrina recogida en ellos tuvo buena acogida y se repite por medio de numerosos sermones, predicados en las iglesias de todo el reino, que hablan de la pintura y de que lo que representa esa imagen divina, morena e indígena, soberana criolla y Madre Santísima (la Virgen María en retrato mexicano). Entre la nómina de predicadores, incluso anteriores a estos libros, cabe señalar: P. Juan de Goicoechea (1709), Fr. Juan Antonio de Segura (1719), Fr. Miguel de Arcoche (1731), D. Bartolomé de Ita y Parra (1731, 1737, 1743, 1746), Fr. Juan de Villa (1734), Fr. Miguel de Picazo (1738), P. Nicolás de Segura (1742), P. Francisco Javier Carranza (1748), Antonio Flores Valdés (1749), Dr. D. Mariano Antonio de la Vega (1753, 1756), D. Juan José de Eguiara y Eguren (1756), P. Francisco Javier Lazcano (1758), P. Antonio Paredes (1761), P. Juan José Ruiz de Castañeda (1765), Dr. Luis Beltrán de Beltrán (1772), Fray Antonio López Murto (1791, 1792), Dr. D. Ramón Peres de Anastaris (1797)⁹.

PALABRAS E IMÁGENES

Palabra

Cuando se adentra en los estudios guadalupanos es fácil descubrir que no se pueden separar de la difusión del culto, las palabras y las imágenes. Elocuente en este sentido es lo que dice el padre Miguel Picazo: que el sermón se debía imprimir *para que se augmente el culto y que no hay pincel como la lengua, ni buril como la pluma*¹⁰. El padre Florencia dice que la imagen en Guadalupe es una obra de Dios, y que *el mayor milagro de la Virgen es su imagen que ni fue pintada, ni impressa, ni estampada* y, además, que *ya se sabe, que las pinturas... suplen la falta de escrituras*¹¹.

Jerónimo de Valladolid declara que la imagen no necesita de pruebas escritas: *esta soberana Señora en su imagen y por su imagen está hablando del milagro... Ella es la escritura...*¹².

Imágenes

Refiere el predicador jesuita Lazcano que *son las pinturas libros de los ignorantes: aprenden mejor por las líneas de los colores, que por los renglones de tinta; y más les enseña la valentía de un pincel, que el bien aguzado corte de una pluma*¹³.

⁹ Noticias sobre estos predicadores en las obras citadas de Francisco de Florencia, Francisco de la Maza y Brading, David Anthony, *Siete sermones guadalupanos*, 1709-1765 2^a ed. Chimalistac, Ciudad de México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1994. Los registros bibliográficos en: CCPB <<http://www.mcu.es/ccpb/index.html>>

¹⁰ Citado por MAYER, Alicia, "El culto de Guadalupe y el proyecto tridentino en Nueva España" en *Estudios de Historia Novohispana*, v. 26, p. 36.

¹¹ FLORENCIA, Francisco de, Op. Cit., f. 136v, y f. 123v. Refiere también como las imágenes de la virgen copiadas del original hacen milagros, Vid. Capítulos XXI y XXVI.

¹² Jerónimo de Valladolid, prólogo a Florencia, Francisco de, Op. Cit., f. 8.

¹³ LAZCANO, Francisco Javier, *Sermon panegyrico al inclyto patronato de Maria Señora Nuestra en su milagrosissima imagen de Guadalupe...* Impresso en Mexico: en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana..., 1759, p. 9.

Francisco de Florencia dice que hay

infinitas Imágenes, copias de este milagroso retrato, que se ha hecho en todo este dilatadísimo Reyno; pues no se hallará en todo el Iglesia, Capilla, casa, ni choça de Español, ni Indio, en q[ue] no se vean, y adoren Imágenes de N. Señora de Guadalupe ... Dudo o por mejor decir, no dudo, se ayan sacado en el mundo mas copias de otra Imagen de MARIA, que de esta de Guadalupe de Mexico ... en Flandes en España, y en toda Nueva España, son tantas las laminas, y tablas de buril ... que no hay guarismo para contarlas¹⁴.

Entre los pintores guadalupanos cabe mencionar: del siglo XVI, Baltasar de Echave Rioja; del siglo XVII, José y Juan Correa, Diego Mendoza, José Rodríguez Carnero, Cristóbal de Villalpando.

Miguel Cabrera (ca.1695-1768) difunde la imagen a partir de las copias que sacó en 1752 del original impreso en el ayete del indio Juan Diego, que había inspeccionado personalmente. Además, escribió un libro con el resultado de su investigación, titulado *Maravilla Americana*, en el que describe las características específicas de la pintura y subraya su milagroso origen. En cierta que toma del pintor José de Ibarra manifiesta *que es tan única y tan extraña, que no es intervención de humano artifice, sino del Todopoderoso*¹⁵. A Cabrera le fueron solicitadas gran número de copias. Y pronto otros pintores hicieron copia de las copias, para difundir la devoción por iglesias, conventos y casas particulares de México, algunas llegaron hasta España, donde reciben particular veneración.

Gran parte de las pinturas guadalupanas dieciochescas son anónimas. Otras se deben a diversos y desiguales pintores del siglo XVIII, entre otros: José de Alcibar, Nicolás de Angulo, Francisco Carden, José Mariano del Castillo, José de Ibarra, Miguel Cabrera, Francisco Martínez, José de la Mota, Juan y Nicolás Rodríguez Juárez, Antonio de la Torre, Francisco Antonio Vallejo, Juan de Villalobos.

Las mariofanías o las cuatro apariciones alcanzan también gran difusión por medio de la estampa, conocidos son los grabados de Matías de Arteaga de 1686, que se convierten en referente iconográfico del ciclo aparicionista.

DIFUSIÓN DEL CULTO E IMAGEN

Una vez más el padre Florencia abunda en su difusión por España y Europa: *En Cadiz, en Sevilla, en Madrid, y en todas partes de católicos, que tiene comercio la Nueva España, es tan conocida, tan venerada y aplaudida esta Santa Imagen, que apenas hay casa, en que no la tengan...* prosigue, *En Roma Cabeza del mundo, en Alemania, en Flandes, En España, y en Francia, es conocida, y venerada en los moldes de los torchos, de las estampas, y las imprentas*¹⁶. Los españoles emigrados a Indias, de cualquier región, conservaron la devoción que tenían a la Virgen bajo la advocación de sus lugares de procedencia. Conoci-

¹⁴ FLORENCIA, Francisco de. Op. Cit., f. 135-135v.

¹⁵ CABRERA, Miguel, *Maravilla americana y conjunto de raras maravillas observadas con la dirección de las reglas de el arte de la pintura en la prodigiosa imagen de Nuestra Sra de Guadalupe de Mexico...* México: en la Imprenta Real..., 1756, pp. 10-11.

¹⁶ FLORENCIA, Francisco de. Op. Cit., ff. 181v-182.

das son las noticias de donaciones en dinero que hicieron para construir ermitas, y los envíos de objetos de culto de metales nobles y piedras preciosas. Pero también ellos trasladaron a sus lugares de origen la devoción e imágenes de la Virgen de Guadalupe¹⁷.

Reproducciones de la Virgen mexicana, pintadas en México en los siglos XVII y XVIII hay muchas dispersas por la geografía española. González Moreno dice que hay *cerca de tres mil imágenes de la Virgen de Guadalupe en España* y se pregunta *no sé si será verdad que en España tenemos tantas guadalupanas antiguas como en México*¹⁸. El mismo autor en su catálogo¹⁹ registra 169 imágenes en Andalucía, y como es lógico Sevilla destaca por el mayor número de copias.

De las 169, diez están firmadas por Antonio de Torres, pintor mexicano del siglo XVIII. Por orden cronológico las copias están en: Parroquia de Ginés (Sevilla) de 1716, Hermandad de la Vera Cruz en Alcalá del Río (Sevilla) de 1718, Iglesia de Santa María en Sanlúcar la Mayor (Sevilla) de 1718, Convento de Santa Teresa de Sevilla de 1721, Propiedad de don José Arias Olavrieta (Sevilla) de 1723, Parroquia de San Sebastián (Sevilla) de 1724²⁰, Propiedad de don Domingo Martínez (Sevilla) de 1729, Parroquia de la Caridad (Sanlúcar de Barrameda) de 1730, Propiedad de doña María Josefa Barquín y Barón (Sevilla) [sin fecha], Propiedad de doña María de Gracia López de Tejada (Carmona, Sevilla) [sin fecha].

No se menciona en este catálogo la del Hogar de Santa Teresa (Marchena, Sevilla), firmada “Antto de Torres Fit 1726 Mexco.”²¹.

En Navarra hemos encontrado dos pinturas firmadas por Antonio de Torres, una en Tudela²² y otra, desconocida hasta ahora, en la Ermita de la Trinidad de Arre.

ANTONIO DE TORRES

Nacido en México en 1666, es hijo de Francisco Valdés y Torres, y de Inés de Córdoba, pintor y terciario franciscano. El catálogo de sus obras es amplio, como corresponde a pintor fecundo que distribuye su obra por todo el territorio mexicano.

Su actividad ocupa los años comprendidos entre 1708 y 1740. Toussaint lo encuadra dentro de un grupo que denomina *pintores secundarios del siglo*

¹⁷ Vid. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carmen, *La patrona de Mexico en las montañas de Santander*. México, Jus, 1973.

¹⁸ GONZÁLEZ MORENO, Joaquín, “Presencia cuatrisecular de México en España: la Guadalupana” en *Imágenes guadalupanas, cuatro siglos : noviembre 1987-marzo 1988 / [exposición preparada por el] Centro Cultural Arte Contemporáneo*. México, Centro Cultural Arte Contemporáneo, 1987, p. 12.

¹⁹ GONZÁLEZ MORENO, Joaquín, “Iconografía guadalupana”, en *Andalucía*. Junta de Andalucía, 1991, números 35-44, pp. 76-77, se trata de una 2^a ed. revisada de la anterior. México: Jus, 1959.

²⁰ El primero que dio a conocer esta imagen es GESTOSO Y PÉREZ, José, *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive*. Sevilla: [s.n.], 1899-1908, t. II, p. 108. Dice: “Lienzo de la imagen de la Virgen de Guadalupe en las dependencias de la iglesia del antiguo desaparecido cementerio de San Sebastián, firmado: “Antto de Torres F 1724”.

²¹ *Inventario artístico de Sevilla y su provincia*. Madrid, Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1985, v. II, p.103.

²² GARCÍA GAINZA, María Concepción, *Catálogo monumental de Navarra. I, Merindad de Tudela*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1980, p. 306.

XVIII pero lo destaca al decir que es *el más estimable pintor de este grupo*. Registra un buen número de pinturas de temática religiosa que incluye composiciones de escenas como la vida de la Virgen en doce cuadros, hoy en el Tesoro de la catedral, bien compuestos y de colorido agradable.

Considera Manuel Toussaint que entre sus mejores pinturas están las que se conservan en San Luis de Potosí, que son muy numerosas por incluir varias series, fechadas entre 1719-1722. Curiosamente en esa relación no hay ninguna pintura de la Virgen de Guadalupe del que fuera un importante difusor de copias de la imagen. Es Moyssén, editor literario de su obra, quien añade una Virgen de Guadalupe en capilla de la Salud de San Miguel de Allende, Gto²³. Una copia en México es bien poco comparando con las diez que aparecen en el catálogo de González Moreno y tampoco parece exagerar cuando dice *que en España tenemos tantas guadalupanas antiguas como en México*.

Inspeccionó con Juan y Nicolás Rodríguez Juárez en 1721-1722 la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe²⁴. Además fue experto tasador.

LAS PINTURAS DE NAVARRA

Tudela

En la iglesia de San Nicolás de Bari, en Tudela, estuvo colgado un lienzo de la Virgen de Guadalupe (1,80 x 1,16 m) junto al retablo de la Virgen de los Remedios. La iglesia, que fue parroquia hasta bien metido el siglo XIX, tuvo un cierre temporal desde 1973 y definitivo en 1981²⁵, durante estos años los enseres de la iglesia se repartieron principalmente por conventos tudelanos. El cuadro de la Virgen de Guadalupe pasó al Museo Decanal de Tudela, donde está expuesta²⁶. La pintura (Lám. 1), copia de la imagen impresa en la tilma de Juan Diego, es obra temprana de Antonio de Torres.

La iconografía de la imagen coincide con la original de México, y aunque sea sobradamente conocida, hacemos una breve descripción de la pintura conservada en Tudela.

La Virgen va dentro de una mandorla radial ovalada. Lleva las palmas de las manos unidas ante en el pecho. Adelanta levemente la pierna izquierda. Viste túnica de color rosáceo estampada con flores y manto azul decorado con estrellas de ocho puntas y orla dorada. Al cuello lleva un broche, ovalado y con cruz inserta. El rostro es el de una mujer morena e indígena, con cejas delgadas y mirada recogida. El cabello es negro y partido al medio. A sus pies va la luna con las puntas hacia arriba y debajo un ángel. El fondo es luminoso y está resuelto con una gama dorada.

²³ TOUSSAINT, Manuel, *Pintura colonial en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 154-156 y notas 17 y 18 del capítulo XXIII, firmadas por Xavier Moyssén, p. 265.

²⁴ TOUSSAINT, Manuel, *Arte colonial en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 123 y 127.

²⁵ Diario de Navarra, martes 26 de agosto de 1986, p. 27. Agradecemos esta noticia al Servicio de Documentación de "Diario de Navarra".

²⁶ Ha sido restaurada con acierto por Rocío Martínez Arriazu.

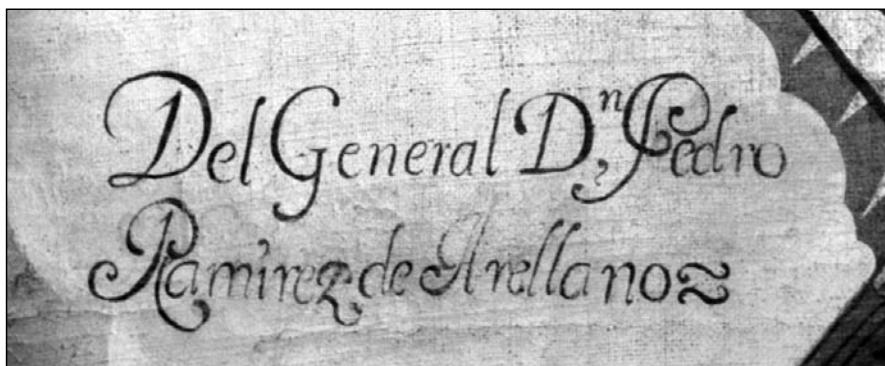


Lám. 1. Virgen de Guadalupe. Museo Decanal de Tudela

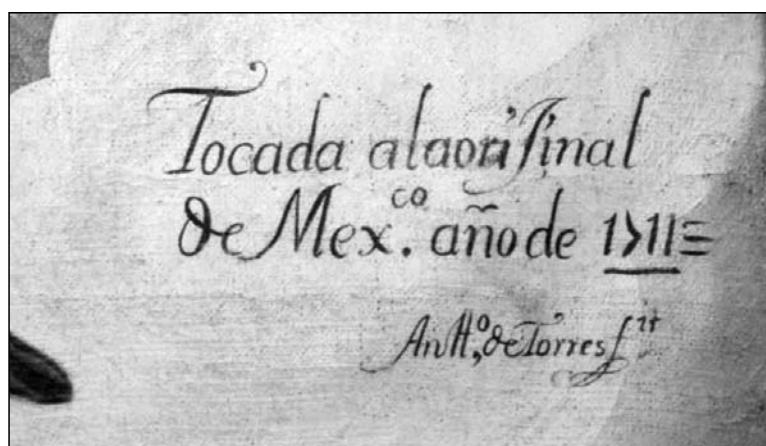
En la parte inferior lleva inscripciones. A la izquierda: "Del General Dn. Pedro / Ramirez de Arellano="; a la derecha: "Tocada a la original / de Mex-
co. Año 1711="; "Antto. De Torres fit" (Láms. 2 y 3).

Pedro Ramírez de Arellano aparece en tres generaciones (desde 1689 hasta 1804) en las anotaciones de diversos libros de la iglesia de San Nicolás de Tudela. El primero, y casi con toda seguridad donante de la pintura, es Pedro Ramírez de Arellano López, capitán de la "Infantería española", hijo de José Ramírez de Arellano, también capitán, y de Antonia López, naturales de Tu-
dela (casados el 12 de septiembre de 1649). Casó el 29 de febrero de 1689 con Floriana Yañiz y Vicuña, natural de Pamplona, hija de Diego Yañiz, natural de Los Arcos, del Consejo Real y alcalde de corte en el reino de Navarra; y de

Josefa Vicuña, natural de Pamplona²⁷. No hemos encontrado ninguna noticia directa en el Archivo General de Indias²⁸ ni en el Archivo Histórico Militar.



Lám. 2. Virgen de Guadalupe. Inscripción con el nombre del donante. Museo Decanal de Tudela



Lám. 3. Virgen de Guadalupe. Firma del pintor. Museo Decanal de Tudela

De la segunda generación es Pedro Ramírez de Arellano Yañiz, hijo segundo y natural de Pedro Ramírez de Arellano López y Aperregui, gobernador de Vizcaya, y de Floriana Yañiz de Zafra y Vicuña. Este segundo vástago casó con María Francisca Aperregui Tornamira en 1720. Falleció el 3 de marzo de 1734²⁹.

A la tercera generación pertenece Pedro Ramírez de Arellano y Aperregui, fallecido de pulmonía a la edad de 80 años, el 25 de enero de 1804³⁰. Otorgó

²⁷ Archivo Decanal de Tudela. Iglesia de San Nicolás. Libro de matrimonios 1681-1805. ff. 17v-18v, y Libro de matrimonios 1555-1681, f. 101v.

²⁸ En el Memorial relativo a los méritos y servicios de José Félix Sánchez de Orellana menciona éste como mérito ser nieto por parte materna de Pedro Ramírez de Arellano, Depositario General de Toro, que no es el personaje tudelano. Archivo General de Indias. Sign.: Lima, 402, R.1, N.108.

²⁹ Ibídem Archivo Decanal de Tudela. Iglesia de San Nicolás. Libro de matrimonios 1681-1805. f. 48., y de difuntos 1614-1805, f. 103.

³⁰ Archivo Decanal de Tudela. Iglesia de San Nicolás. Libro de difuntos fallecidos 1614-1805, f. 158v.

tres testamentos que nos proporcionan un dato de cierto interés, el deseo de ser sepultado en la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, en la capilla familiar que tiene bajo la advocación de San Bernardo³¹.

Volvemos a la segunda la inscripción de la pintura: "Tocada a la original / de Mexco. Año 1711=". La expresión "tocada a la original" confiere a la copia de Tudela un carácter benéfico, milagroso, que le es conferido en el contacto físico con la original y milagrosa imagen³².

Basílica de la Trinidad de Arre

En las dependencias del antiguo hospital de la Basílica de la Trinidad de Arre, en un zaguán del que arranca la escalera que da paso al actual albergue de peregrinos hay un lienzo que representa a la Virgen de Guadalupe, firmado en la parte inferior derecha: "Antto. de Torres f. 1730" (Lám. 4).

El lienzo muestra una copia de la virgen mexicana tal como se ha descrito la del Museo Decanal de Tudela. Pero la de Arre presenta en los ángulos de forma equidistante las cartelas tetraepisódicas (Lám. 5), de forma octogonal con las apariciones en un lenguaje pictórico narrativo, que tienen su origen en Juan Correa al final del siglo XVII y que hizo fortuna en Cabrera y sus contemporáneos.

En el ángulo superior izquierdo, se representa la primera aparición de la Virgen al indio Juan Diego, que aparece de pie frente a la Señora, en su iconografía exactamente igual que la representación principal del lienzo.

Simétrica a la escena representada en el octógono descrito, va la segunda aparición. El indio, a la derecha, en una actitud de asombro, que muestra con su pronunciado escorzo. La Virgen va a la izquierda en perfecto juego de simetría con la escena que va en el ángulo superior izquierdo.

Abajo, a la izquierda, se representa la tercera aparición. La Virgen va a la derecha. El indio, de rodillas, a la izquierda, muestra las flores sobre su tilma. Debajo de ambas imágenes se aprecia un paisaje.

En el ángulo inferior derecho se representa la cuarta aparición. Es el momento en que Juan Diego despliega su tilma ante el arzobispo, puesto de rodillas en la presencia de la Virgen impresa en el ayete y las rosas que se desprenden de él.

³¹ Archivo Municipal de Tudela, Protocolos de Tudela. Escribano Antonio de Miranda, 13 de diciembre de 1793, sign. 166; Escribano Joaquín Urrutia, 31 de mayo de 1795, sign. 167; Escribano Ramón Esteban, 17 de mayo de 1802, sign. 175.

³² Con este sentido aparece la palabra "tocada" en Feijoo, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico...* (1742) "En quanto al incremento que da al pretendido prodigo la circunstancia, de que ninguno de quantos trahen consigo alguna imagen tocada a la de Nieva es herido de rayo, debo decir, que no comprendo cómo se pudo hacer seguramente tal observación. Supongo, que se esparsen por España muchas estampas, o pequeñas imágenes tocadas a aquella, por haverse esparrido la pía opinión de que son defensivo contra los rayos". CORDE, Real Academia Española (Madrid), 2004 <<http://www.rae.es/>>



Lám.4. Virgen de Guadalupe. Firma del pintor. Basílica de la Trinidad de Arre



Lám.5. Virgen de Guadalupe. Basílica de la Trinidad de Arre

RESUMEN

Por medio de la palabra (sermones) y de la imagen (grabado y pintura) se magnifica la importancia del milagro de la aparición de la Virgen de Guadalupe, y con estos medios la devoción a la guadalupana se difunde primero por México, después por España y también por algunos países europeos.

Hay cerca de tres mil reproducciones de la Virgen mexicana, pintadas en México en los siglos XVII y XVIII, dispersas por España. De ellas 169 están en Andalucía, y como es lógico Sevilla destaca por el mayor número de copias. En Navarra tenemos dos pinturas firmadas en México por Antonio de Torres, una en Tudela (1711) y otra, desconocida hasta ahora, en la Ermita de la Trinidad de Arre (1730), objeto de este estudio.

ABSTRACT

The importance of the miraculous appearance of our Lady of Guadalupe was emphasized by oral (sermons) and graphic (engraves and paintings) means, and correspondingly the devotion to her spreaded first in Mexico, and from there to Spain and also to other several European countries.

There are almost three thousand paintings of our Lady of Guadalupe in Spain, painted in Mexico in the 17th and 18th centuries. Most of them are in Andalusia (169), and the greatest number of them are in Seville. In Navarra there are two paintings signed by Antonio de Torres in Mexico -one of them is in Tudela (1711), and the second one (1730), that never before has been reported, is located in the Trinity shrine at the Arre village. This study focuses in the last painting.